La clase de traducción en un entorno informatizado

Carmen Colominas Ventura

La clase de traducción en un entorno informatizado

1. El nuevo perfil del traductor

El proceso cada vez mayor de tecnificación de nuestra sociedad ha tenido una doble repercusión en el campo de la traducción. Por un lado, ha contribuido a aumentar de forma considerable el volumen de textos que tienen que ser traducidos en tanto que ha generado y genera un volumen cada vez mayor de documentos técnicos. Por otro lado, ha incidido directamente en los instrumentos de trabajo del traductor, y por tanto, en su labor cotidiana. La progresiva introducción de la tecnología en las humanidades, y concretamente en el campo de la traducción, está dotando a los traductores de toda una serie de instrumentos y recursos informáticos que agiliza enormemente su tarea, pero que evidentemente comporta modificaciones en los requisitos para la competencia profesional.

La especialización, así como un mínimo conocimiento sobre el funcionamiento de un ordenador y de las diferentes aplicaciones informáticas en el campo de la traducción, han pasado a ser condiciones indispensables de los traductores para su incorporación al mercado laboral.

Estos cambios en el perfil profesional del traductor se deberán reflejar naturalmente en los elementos curriculares que integran los planes de estudio de las instituciones que imparten estudios de traducción. De esta manera, la formación de los nuevos traductores se adecuaría realmente a las nuevas necesidades profesionales.

1.1 Nuevos conocimientos, nuevas habilidades

Según las recomendaciones establecidas en el proyecto Letrac, los elementos curriculares básicos que idealmente deberían incluir los planes de estudio de las instituciones que imparten estudios de traducción se pueden agrupar en los siguientes tres bloques:

a. Introducción a la Informática.
b. Tecnologías de la Información para traductores.
c. Ingeniería Lingüística.

a. Introducción a la Informática

El objetivo principal de los ítems incluidos en este módulo es la presentación de los componentes básicos de un ordenador, y los distintos tipos de *software* y *hardware* según si se trata de introducción, almacenamiento, manipulación o extracción de datos. El objetivo principal, naturalmente, es el de proporcionar a los futuros traductores los conocimientos y las habilidades propias de un usuario avanzado en herramientas informáticas.

b. Tecnologías de la información para traductores

Los estudiantes de traducción deberían familiarizarse con diversos programas de edición (DTP) como PageMaker, FrameMaker, QuarkXPress y telecomunicaciones,

dentro de este contexto, y se podría ofrecer un curso opcional de nivel más avanzado sobre diferentes sistemas operativos y conocimientos elementales de programación.

En cuanto a las telecomunicaciones, el objetivo sería el de familiarizar a los estudiantes con el uso del correo electrónico, sistemas de diálogo como *telnet* (acceso remoto a otros terminales) o *ftp* (acceso remoto a ficheros) e Internet. Por lo que respeta a la Internet, desde un punto de vista técnico se deberían introducir diversos editores de HTML, y en cuanto al contenido, es importante desarrollar estrategias de búsqueda eficientes y conocer páginas relevantes para el traductor. La red constituye una fuente inagotable de información en la que es posible consultar diccionarios en línea, glosarios, bases de datos como EURODICAUTOM, Euroterpe (accesible a través de Trados), sistemas de TA (Systran, T1 y otros), documentos de referencia, corpora alineados, artículos y otros tipos de recursos útiles para la tarea del traductor.

Sobre la base de estos conocimientos de carácter obligatorio, en Letrac se contemplan cursos avanzados de carácter opcional que pueden contener elementos como HTML avanzado, diseño de páginas Web, conocimientos avanzados de maquetación, así como una introducción más detallada en las ciencias de la informática, lenguajes de programación como PROLOG para el PLN, C, C++.

c. Ingeniería lingüística

Los estudiantes deberían conocer las funciones específicas relacionadas con el procesamiento de textos en diversas lenguas así como la instalación de distintos alfabetos, las implicaciones de seleccionar lenguas diferentes para segmentos concretos de un mismo documento o cómo instalar un corrector ortográfico para una lengua determinada. También sería interesante familiarizar a los estudiantes con el uso de diccionarios electrónicos y su interacción con los procesadores de textos.

Otros aspectos relevantes a tratar en este módulo serían los lenguajes controlados, la gestión de proyectos y los sistemas de gestión terminológica. El uso de lenguajes controlados está motivado principalmente por el hecho de que facilita la manipulación del texto en todos los aspectos, en la medida en que se eliminan las fuentes de ambigüedad y se prescriben reglas de estilo. En organizaciones internacionales en que es preciso traducir toda la documentación a un buen número de lenguas, el uso de un lenguaje controlado puede ser de gran ayuda y garantizar al mismo tiempo la calidad de la documentación.

Los estudiantes también deberían conocer las diferentes tareas implicadas en la gestión de un proyecto, así como los procedimientos para gestionar y garantizar la calidad en proyectos de traducción. Un requisito indispensable en el diseño de proyectos de traducción (especialmente en proyectos que implican el uso de sistemas de TAO y bancos terminológicos) es la organización del material de referencia y otros documentos relevantes para el proyecto mediante el uso de sistemas de compresión de archivos y sistemas para la indexación de documentos y la extracción de datos que ya habrán sido tratados en el módulo 1.

El apartado sobre gestión terminológica debería ofrecer una panorámica general sobre diferentes sistemas así como ejercicios prácticos en los que los estudiantes aprendan a crear y gestionar sus propias bases de datos en conexión con los cursos regulares de traducción especializada. Además, se deberían presentar los recursos terminológicos más importantes accesibles en línea o en CD-ROM.

Además de estos contenidos de carácter más general, los futuros traductores deben conocer los aspectos y herramientas específicos relacionados con la traducción, es decir, las memorias de traducción y los sistemas integrados de traducción.

Con el desarrollo de los sistemas de TAO, las memorias de traducción se han convertido en una de las herramientas básicas al servicio del traductor. Es importante conocer sus funciones básicas así como su incidencia en las estrategias y técnicas de traducción. El uso de memorias de traducción conlleva el conocimiento de herramientas para la alineación de textos traducidos, los procedimientos para evaluar la eficiencia de una memoria de traducción respecto a un texto determinado, además de un dominio práctico de las tareas implicadas en la creación y en la gestión de un proyecto. Al margen de su uso en los sistemas de TAO, la creación de memorias de traducción, como comentaremos en el apartado 3, puede tener otras aplicaciones útiles en los campos de la docencia o de la investigación de los propios estudiantes. Por otro lado, los sistemas de TAO muchas veces –especialmente en grandes empresas o instituciones– son usados en combinación con otros sistemas (bases de datos terminológicas, sistemas de TA) formando lo que suele llamarse entornos integrados de traducción. Sirva como ejemplo el entorno de la Comisión Europea en el que los traductores tienen a su disposición el sistema de traducción automática SYSTRAN propio de la Comisión, el sistema de traducción asistida de TRADOS y otros sistemas de gestión terminológica. Especialmente los estudiantes que deseen trabajar en empresas u organizaciones internacionales deberían conocer estos casos de integración de diferentes sistemas.

Finalmente, los planes de estudio de las instituciones que imparten traducción podrían contener de forma opcional cursos adicionales sobre formalización del lenguaje, traducción automática, lingüística de corpus o ingeniería lingüística de nivel avanzado para traductores y técnicos interculturales.

2. La introducción práctica de las nuevas tecnologías en la clase de traducción general

Una buena parte de la lista ideal de contenidos señalados en el apartado anterior requiere, sin duda, la introducción de cursos especializados. Sin embargo, algunos de estos elementos se pueden introducir en la clase de traducción general de una forma práctica. En este sentido, en la Facultat de Traducció i Interpretació (a partir de ahora FTI) de la Universitat Pompeu Fabra, desde el curso 1999/00, la clase de traducción ha empezado a desarrollarse en un entorno informatizado. La familia-rización con las nuevas tecnologías a través de la clase de traducción general se concreta en los siguientes puntos.

- *Documentos en soporte electrónico*

Los textos a traducir que conforman el *dossier* de la asignatura se facilitan en soporte electrónico (vía directorio compartido o Campus Global) y del mismo modo se exige a los estudiantes la entrega de las traducciones realizadas por esta vía. El envío de los documentos de trabajo en soporte digital contribuye a la familiarización de los estudiantes con el uso del correo electrónico u otros sistemas de diálogo. Por otro lado, también permite la visualización de original y traducción en pantalla o la visualización conjunta de una traducción determinada por parte del grupo, además de una corrección más ágil por parte del profesor. Otras ventajas adicionales que se derivan del hecho de tener todos los originales y sus respectivas traducciones en soporte digital reside en las posibilidades de reutilización de este material para la confección de corpus bilingües o como memoria de traducción de las cuales trataremos en el apartado 3.

- *Fuentes de documentación*

Como es sabido, los diccionarios tradicionales (tanto monolingües como bilingües) no satisfacen, en muchos casos, las necesidades de un traductor en su tarea de encontrar la palabra o la expresión adecuada como equivalente en la lengua de llegada. Las limitaciones inevitablemente intrínsecas a los diccionarios constituyen un *handicap* especialmente importante para los traductores en su etapa de formación. En este sentido, la introducción de las nuevas tecnologías resulta especialmente ventajosa en la medida que nos ofrece la posibilidad de acceder a una serie de recursos adicionales. En primer lugar queremos destacar el uso de Internet como fuente de información sobre el contenido del texto a traducir y como fuente de textos paralelos. Como es sabido, este tipo de documentación (los textos paralelos especialmente) resulta de gran ayuda para el traductor novel. El trabajo en un entorno informatizado permite además la familiarización con diccionarios electrónicos (que están sustituyendo definitivamente a los de soporte papel) y con bases de datos.

3. Reutilización del material traducido

La falta de recursos didácticos para la enseñanza de la traducción es uno de los inconvenientes más importantes a los cuales se enfrenta el profesorado de traducción. Aunque los conocimientos teóricos sobre la estructura (léxica, sintáctica, semántica, pragmática) de las diversas lenguas ofrece un primer instrumentario para el trabajo del docente y del estudiante, la enseñanza de la traducción debería sostenerse en materiales más empíricos como la tradición traductológica de una comunidad (textos ya traducidos, textos parecidos, traducciones en lenguas afines, etc.). Hasta el momento, la única manera de obtener este material consistía en buscarlo manualmente en publicaciones similares a los textos que el docente proponía para traducir. Otras alternativas similares consistían en crear o manipular textos con el fin de recopilar ejemplos paralelos a los que se trabajaban en clase. Desde este punto de vista, el almacenamiento en soporte digital del material traducido puede suponer una gran ventaja en la medida que permitirá su futura reutilización.

En este contexto, para el presente curso 2001/02 la FTI ha iniciado un nuevo proyecto (BancTrad) cuyo objetivo es el de crear una infraestructura para la recopilación de traducciones alineadas en soporte digital. Esta iniciativa, que ya es una realidad en otras instituciones europeas, supondrá la creación de un recurso didáctico básico que puede tener múltiples aplicaciones, tanto en el ámbito de la clase presencial como en el de las formas virtuales de la enseñanza. En el aula, una compilación de traducciones constituye un material empírico que el docente puede utilizar para legitimar o contrastar propuestas de traducción, para encontrar fácilmente textos afines al que se propone para traducir (textos paralelos) o para presentar ejemplos de traducción de una determinada estructura. En el trabajo autónomo, una compilación de traducciones constituye igualmente un material complementario de los diccionarios y de otros recursos del que el estudiante puede servirse para activar estrategias de traducción, para contrastar propuestas, para encontrar ejemplos afines, etc.

Desde una perspectiva más general, también hay que tener en cuenta que una compilación de traducciones es, al mismo tiempo, una compilación de textos en cada una de las lenguas. Esto significa que, además de permitir hacer observaciones de tipo contrastivo entre lenguas diferentes, también puede servir como banco de datos para hacer observaciones de tipo monolingüe (redacción, corrección etc.).

3.1 Metodología

BancTrad se alimentará en un principio de las traducciones realizadas en el marco de las clases de traducción impartidas en la FTI. Desde un punto de vista académico, el almacenamiento de este material puede constituir a largo plazo una referencia susceptible de ser valorada, contrastada etc. Almacenar traducciones realizadas en clase supone, naturalmente, la elaboración de una versión definitiva a partir del trabajo aportado por los estudiantes y la revisión de este trabajo por parte del docente. Desde un punto de vista didáctico, la elaboración de una versión definitiva para su almacenamiento contribuye a sensibilizar a los estudiantes ante las posibilidades de reutilización del material traducido, además de suponer, en algunos casos, un aliciente adicional.

Además de este material, BancTrad se alimentará de traducciones aportadas por el colectivo del profesorado, así como de traducciones de alcance público (Internet).

En una primera fase, las traducciones serán alineadas semiautomáticamente a nivel de frase; una parte de este trabajo puede ser llevado a cabo por los mismos estudiantes con el fin de que se familiarizen con una herramienta de alineación. Una vez alineados, los documentos serán etiquetados a nivel de texto por los docentes responsables según un conjunto de descriptores, como por ejemplo: fecha de publicación, de introducción, tipo de texto, registro, nivel de dificultad desde el punto de vista traductológico etc. Este etiquetaje permitirá una posterior extracción de la información de forma selectiva (podría tratarse de la búsqueda de ejemplos de traducción de determinada palabra o secuencia en textos con propiedades concretas).

En la medida que los textos introducidos estén alineados con su traducción a otra o más lenguas, la búsqueda de una palabra, de una secuencia de palabras o de un texto determinado con una herramienta de extracción de la información nos proporcionará fácilmente ejemplos en las lenguas de partida y de llegada que pueden ser la base de ejercicios de traducción, que pueden someterse a discusión, o que, simplemente, pueden constituir un referente externo para validar una determinada opción traductológica.

Desde el punto de vista del estudiante, y teniendo en cuenta los déficits de los recursos didácticos a qué nos refiriéramos en el punto anterior, la posibilidad de obtener un gran número de ejemplos de traducción de una palabra concreta en contexto supondrá, sin duda, un recurso muy útil al mismo tiempo que fomentará un tipo de aprendizaje más autónomo.